

La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 28

Julio 7-Julio 13, 2014

Hechos 9:19 – 13:12

Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la vigésima octava semana, junto con las lecturas para la vigésima novena, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

Lecturas para la Vigésimo Octava Semana

<p>7/7 Saulo Proclama a Jesús en las Sinagogas Hechos 9:19b-22</p> <p>Mt 28:16-20 Sal 148</p> <p>Saulo Escapa a Jerusalén Hechos 9:23-31</p> <p>Sal 70-71</p> <p>Sanidades y Vida Restaurada Hechos 9:32-43</p>	<p>7/9 Los Gentiles Escuchan el Evangelio Hechos 10:34-43</p> <p>Dt 10:12-22</p> <p>El Espíritu Santo Desciende sobre los Gentiles Hechos 10:44-48</p> <p>Ef 3 Rom 16:24-27 Ez 47:13-23</p> <p>Pedro Informa a la Iglesia Hechos 11:1-18</p> <p>Ez 1-2</p>	<p>7/10 Pedro es Rescatado (cont.) Hechos 12:6-19</p> <p>Sal 123 Sal 116 Sal 124 Sal 125</p> <p>7/11 La Insensatez del Orgullo y La Muerte de Herodes .Hechos 12:20-25</p> <p>Dt 16:21-17:13 Pr 15:25 Ecl 7 2 Tim 3:1-9</p>	<p>7/12 La Insensatez del Orgullo y La Muerte de Herodes (cont.) Hechos 12:20-25</p> <p>Dt 17:14-20 Dt 28 Pr 11:7-11</p> <p>Bernabé y Pablo viajan a Chipre Hechos 13:1-12</p> <p><i>7/13 Asistir a los Grupos de Vida</i></p>
--	---	---	--

<p>7/8 Pedro y Cornelio Hechos 10:1-10:8</p> <p>La Visión de Pedro Hechos 10:9-10:33</p> <p>Lev 11 Lev 17 Ex 22:31</p>	<p>7/10 La Iglesia en Antioquía Hechos 11:19-11:30</p> <p>La Muerte de Santiago Hechos 12:1-12:5</p> <p>Mr 10:32-10:45 Sal 57</p>	<p>Pr 25:26 2 Crón 26</p>	
--	---	-------------------------------	--

PROPÓSITO DE LA LECTURA: La lectura principal de esta semana sigue el libro de los Hechos a través de varios recuadros significantes de la historia de la iglesia temprana. Leemos acerca de Saulo/Pablo que comienza su vida cristiana proclamando a Jesús como Señor, con los problemas correspondientes, debido a que el que era antes perseguidor, se convierte en perseguido. Leemos acerca de la primera familia no judía (gentil) que recibe el evangelio. Tomamos conocimiento de que alguien en la iglesia es perseguido hasta la muerte, mientras Pedro es rescatado de su destino. Luego, leemos sobre la muerte de Herodes, un evento significativo en su propio derecho histórico.

Las lecturas en contexto se centran en gran medida en reacciones piadosas frente a circunstancias que rodean aquellos recuadros históricos. Tratemos de ver a través de la palabra de Dios, cómo debiéramos reaccionar y que comportamientos deberíamos evitar.

La Conversión de Saulo/Pablo (Hechos 9:19b-31)

La conversión de Pablo no es un movimiento gradual hacia Jesús como Señor. La escena se parece más a la ruptura de un dique, con las aguas que habían sido contenidas, liberadas con tremenda fuerza de inundación. Pablo comienza “inmediatamente” a proclamar en las sinagogas a Jesús como el Señor e Hijo de Dios resucitado (Hechos 9:20). Esto no fue bien recibido por todos los judíos y Pablo fue sacado de Damasco clandestinamente pues su vida corría peligro. Pablo llegó a Jerusalén de manera segura, pero encontró que la mayoría de los discípulos pensaban que su conversión era una trampa. Ellos pensaron que Pablo estaba tratando de infiltrarse entre ellos para luego conseguir una mayor persecución y muerte. Fue Bernabé quien se levantó y le dio a Pablo la oportunidad de una audiencia justa. Una vez que los discípulos entendieron lo que le había sucedido a Pablo, él pudo movilizarse libremente entre ellos y continuar con sus enseñanzas y predicación.

Mateo 28:16-20; Salmos 148, 70, 71

El hecho de que Pablo pasó repentinamente de perseguidor de la iglesia a proclamar las buenas nuevas, es el paso natural de una persona que sigue a Jesús. Las últimas instrucciones que Jesús dio a los once discípulos fueron de ir al mundo a hacer discípulos y bautizarlos, enseñándoles lo que Jesús había enseñado mientras estuvo en la

tierra (Mateo 28:16-20). Pablo asumió el mismo rol de los discípulos y comenzó a enseñar.

El Salmo 148 expresa muy bien las reacciones de Pablo. Es un salmo de alabanza que atraviesa por distintos niveles de alabanza antes de llegar a la alabanza de las personas. Primero la alabanza es llamada desde los cielos y sus seres celestiales. Desde los cielos, Dios es alabado por sus ángeles y huestes celestiales (Salmos 148: 1-2).

A partir de ahí, la alabanza se desplaza a los objetos inanimados, cosas materiales que no tienen propia voluntad o iniciativa. La luna y las estrellas son llamadas a alabar a Dios, así como las aguas que están en los cielos (lluvia y nieve). Uno puede razonablemente hacerse dos preguntas. La primera, ¿por qué objetos inanimados son llamados a adorar? La segunda, ¿cómo pueden adorar objetos que son inanimados? Estas dos preguntas naturales efectivamente acentúan un factor real en la adoración que no deberíamos perder. Es un factor que se ajusta muy bien a esta etapa de la vida de Pablo.

Las respuestas a ambas preguntas están contenidas en el mismo Salmo. Los elementos están hechos por Dios. Ellos alaban a Dios por ser lo que son, cumpliendo el propósito para el cual fueron creados. Este principio para los objetos inanimados se aplica directamente para los objetos animados. Somos el pueblo de Dios. Somos hechos por Dios. Alabamos a Dios siendo aquello para lo cual fuimos creados.

Consideremos a Pablo, él no solo fue hecho por Dios, sino que también fue nacido de nuevo por el poder salvador del Jesús resucitado. Pablo alabó a Dios por haber respondido al llamado de Dios, por hacer aquello para lo cual Dios lo creó. Más tarde Pablo alentaría a los creyentes en Éfeso para que entiendan que la salvación de Dios a través de Jesús nos hace producto de la obra de Dios. En ese sentido, nosotros somos como las estrellas y la luna. Somos la obra de sus manos. Pablo luego expresa esta idea a las iglesias en Éfeso agregando que somos “hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica (Efesios 2:10). Esto es lo que el Salmo 148 nos convoca.

Después de convocar a la creación de Dios, animadas e inanimadas – montañas, cerros, árboles frutales, pájaros, peces e incluso insectos, el salmo hace un llamado a la gente a alabar a Dios. La alabanza a Dios no es reservada a cierto grupo de gente. No es solamente la alabanza de los reyes. Cada uno debería esta alabando a Dios, “todas las personas,” hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, deberían alabar a Dios. Dios no solo nos hizo a todos nosotros, ¡Él nos ha salvado! El Único quien está por encima de todo ha levantado un poderoso salvador (un símbolo de fuerza), trayendo fortaleza a su pueblo, a aquellos que están cerca de Él. Sí, Dios debe ser alabado y es ensalzado por nosotros, pues hemos sido hechos para eso. La alabanza de Pablo en su vida es reflejada en el Salmo 148.

Uno podría esperar que si alabamos a Dios y seguimos su voluntad, la vida fuera color rosa y dandi. Pablo, rápidamente aprendió que al ser un creyente, no iba a suceder de esa manera. Pablo avanza hacia la alabanza enseñando en las sinagogas que Jesús es el Hijo de Dios, pero la persecución que tempranamente Pablo había ejercido, casi inmediatamente fue experimentada en su propia vida. Esto podría identificar a Pablo dentro de otros dos salmos provistos en las lecturas contextuales

Los Salmos 70 y 71 son gritos del que es perseguido. El salmo 70 es la voz del que es injustamente perseguido. Como Pablo en Hechos 9, están aquellos que van tras la vida del salmista, aún cuando el salmista apremia a todos a buscar la maravillosa salvación de Dios (Salmos 70:4).

El salmo 71 profundiza un poco más. En este salmo, otra vez el salmista esta lamentando la persecución, pero lo hace con deliberadas oraciones pidiendo por el rescate de Dios. El salmista cuenta que su vida no fue un evento espontáneo, sino que fue algo por lo cual Dios tuvo su propósito. Desde sus primeros recuerdos, el salmista buscó a Dios y lo alabó. Por años, la gente vio al salmista como un milagro de Dios, como el elegido de Dios para protegerlo (Salmos 71:7). No hay ninguna duda que los que ahora estaban persiguiendo a Pablo, pensaban lo mismo.

Pero a medida que los tiempos cambian para el salmista, el que era el augurio de Dios, se convierte, de acuerdo al punto de vista de algunos, en el abandonado y aislado. El salmista quiere y necesita protección y salvación de parte de Dios. Eso no era simplemente conservar la vida o los sentimientos del salmista. El salmista estaba en una misión. El salmista planeaba continuar proclamando a Dios, las obras de salvación, sus maravillosos hechos y su justicia (Salmos 71:15-16).

El salmista clama por ayuda de parte de Dios, pero el clamor proviene de fe y no de temor. La confianza del salmista estaba depositada en el Dios salvador quien lo rescataría y lo pondría en el lugar exacto donde el salmista debería estar. El salmista nuevamente alabaría y proclamaría a Dios delante de la gente.

Estos salmos parecen estar escritos precisamente para la posición en la que se encontraba Pablo. Cabe destacar que los salmos tienen la habilidad de hablar de muchas situaciones de nuestras vidas. No es difícil encontrar un salmo que se aplique directamente a las circunstancias que estamos experimentando. Llega a ser un libro de oración útil para nuestra vida diaria.

Pedro y Cornelio (Hechos 10:1-11:18)

Pedro era un judío ortodoxo, y como tal, se ajustaba a ciertas prácticas. No debía retozar con paganos y sólo podía comer comida kosher. Pedro tuvo un desafío en ambas cosas cuando Dios lo mandó a predicar el evangelio a Cornelio.

Levítico 11, 17; Éxodo 22:31

La historia de Cornelio comienza cuando Pedro se encontraba en Jope, una ciudad costera en el Mediterráneo a 10 millas al noroeste de Lida. Pedro fue convocado a Jope por la iglesia naciente de ese lugar cuando uno del grupo cayó enfermo y falleció. Pedro llegó y oró sobre la mujer llamada Tabita – que significa “gacela”. (Lucas también la traduce al griego como “Dorcas”). La mujer fue resucitada. Esto se llegó a conocer en todo Jope y muchos más vinieron al Señor.

Mientras Pedro permaneció en la casa de Simón el curtidor¹, algo estaba pasando 30 millas al norte, en el importante puerto romano de la ciudad de Cesarea.² Un séquito militar romano estaba asignado en la ciudad, liderado por un centurión llamado Cornelio. Él era

...un hombre devoto, temeroso de Dios junto con toda su familia. Realizaba muchas obras de beneficencia para el pueblo de Israel y oraba a Dios constantemente (Hechos 10:2).

Cornelio no era judío pero adoraba al Señor y practicaba muchas buenas costumbres judías. Él era, lo que habitualmente se conocía como “temeroso de Dios”, alguien que adoraba con los judíos, seguía muchas leyes y prácticas judías, pero nunca se convirtieron al judaísmo. Pablo encontraría muchos de ellos en las sinagogas en el campo misionero. Aunque es imposible generalizar por qué los “temerosos de Dios” no se convirtieron completamente, la mayoría de los eruditos reconocen que una objeción común para el hombre que se convertía era el requerimiento de la circuncisión.

Alrededor de las tres de la tarde, Cornelio estaba orando y tuvo una clara visión de un ángel diciéndole que su piedad y sus oraciones fueron importantes para Dios. El ángel le instruyó que enviara hombres a Jope a la casa de Simón el curtidor, junto al mar. Ellos

¹ Cabe notar que como curtidor, Simón rutinariamente trabajaría con pieles de animales que por momentos lo haría impuro bajo la ley judía. Además, leemos que los expertos agregan que el olor de una curtiembre se ubicaría típicamente cerca del mar, de esta manera los vientos del mar dispersarían el olor. Ambos serían percepciones que Lucas intenta transmitir. Luego, Lucas declara el lugar costero y la impureza encuentra importancia a la luz de lo que está por venir. Sin embargo, debiéramos agregar que Simón era un nombre común en el siglo I y Lucas tenía el hábito de identificar personas lo suficientemente cerca, así los lectores podrían rastrear sus fuentes y verificar sus escritos u obtener más detalles si quisieran. Por lo tanto, la nota sobre “Simón el curtidor” en Jope podría ser fácilmente una fuente de Lucas suficientemente identificada por Teofilo para seguimiento, si él quisiera. Vemos al ángel que da la misma información a Cornelio, de tal manera que luego, Cornelio puede localizar a Simón.

² Esta narrativa es una de las más largas narradas en Hechos. En ella, leemos varios relatos duplicados. Tanto el tamaño como la duplicación son indicadores de la importancia que Lucas estaba adjuntando a esta historia. Veremos estas similitudes en la conversión de Pablo, una historia que Lucas incluye tres veces, cada vez con pequeñas diferencias, pero con importante énfasis.

tenían que preguntar por el huésped llamado Pedro. Después de la visión, Cornelio mandó dos de sus sirvientes y un “soldado devoto” a hacer exactamente aquello (el soldado fue probablemente un “temeroso de Dios” y Lucas menciona que Cornelio no solo los envió, sino que también les relató la visión completa).

Al mediodía del siguiente día, Pedro estaba orando en la terraza de la casa de Simón. Pedro estaba hambriento y mientras los empleados estaban preparando el almuerzo, Pedro entró en trance. Él vio una sábana descendiendo del cielo que contenía toda clase de animales, reptiles y pájaros. Pedro escuchó una voz que le decía “Levántate, Pedro; mata y come” (Hechos 10:13). Pedro retrocedió y lo rechazó, agregando que él nunca había violado las leyes sobre comida kosher comiendo algo impuro.

Las leyes de la dieta bajo la Ley de Moisés eran bien claras (Levítico 11). Cordero, sí; conejo, no. ¿La corvina (róbalo) de mar? ¡Sí! ¿El cangrejo de río? ¡No! Pedro conocía estas leyes y Levítico 17 afirma claramente que no son sólo aplicables a los judíos sino también a los gentiles que moraban entre ellos. Para aquellos gentiles que no seguían las leyes de la dieta, los judíos no tenían ninguna relación con ellos (Levítico 17:8-16).

Dios le ordenó tocar y comer animales impuros, algo expresamente prohibido en Levítico 11. Pedro tuvo el desafío de entender que el tiempo de las leyes de la dieta de Dios estaba cambiando. Históricamente, aquellas leyes sirvieron para separar a Israel de otras comunidades paganas. Podemos ver el efecto de eso en excavaciones arqueológicas de hoy en día. Uno de los indicadores más claros para saber si los arqueólogos están excavando en sitios israelíes versus sitios filisteos, es la ausencia de huesos de cerdos. Los filisteos comían muchísimos cerdos, no así los israelitas.

Pedro estaba recibiendo un mensaje bien gráfico que, tal como Jesús había enseñado que el vino nuevo podría reventar odres viejos (Mateo 9:17), así el mensaje del evangelio fue puesto para fusionar la división entre los judíos y los griegos. Pedro estaba a punto de experimentarlo por primera vez.

La respuesta celestial fue terminante y sin lugar a dudar produjo consternación,

Lo que Dios ha purificado, tú no lo llames impuro (Hechos 10:15).

Luego, Lucas señaló que eso pasó “tres veces”. Ahora, eso puede ser una referencia de la obstinación de Pedro, pero también debiéramos notar que Lucas frecuentemente encuentra la expresión de “tres” para señalar el toque divino. Hubo tres hombres que fueron enviados a Pedro (Hechos 10:19) y muchos otros “tres” en Hechos (ver especialmente Hechos 2:41; 5:7; 7:20; 9:9; 17:2; 19:8; 20:3; 28:17).

Deuteronomio 10:12-22; Efesios 3; Romanos 16:24-27; Ezequiel 47:13-23

Luego de la visión, Pedro ponderó su significado cuando tres mensajeros arribaron de parte de Cornelio. El Espíritu le dijo a Pedro que vaya con los tres, y así lo hizo, partiendo la mañana siguiente en una caminata de 30 millas hacia el norte y llevando consigo a unos pocos hermanos cristianos.³ A la luz de todos los demás, eso no debería haber sorprendido a Pedro. Si retrocedemos a Deuteronomio, Dios lo había clarificado mientras Israel fue elegida, que Dios también tuvo compasión y cuidado por otros. A los israelitas se les instruyó cuidar a los forasteros, extranjeros que vivían en medio de ellos (Deuteronomio 10:12-22). En Ezequiel 47:13-23 leemos sobre la intención de Dios de proveer al forastero sus propios lugares aun dentro del reino expandido de Israel.

Pedro y sus acompañantes tardaron 1 día en llegar a la casa del centurión y cuando arribaron, Cornelio estaba preparado. Él había convocado a todos los de su hogar, probablemente a sus sirvientes y empleados lo mismo que a su familia. Cuando Pedro llegó, ¡el centurión romano se postró a sus pies! Pedro lo alcanzó y tocó (levantándolo), ¡algo escandalosamente “impuro” para que un judío lo haga! Pedro le dijo a Cornelio mientras lo ayudaba, “Levántate, que sólo soy un hombre como tú”. (Hechos 10:26). Como Pedro vio a toda la gente reunida y claramente reconoció que ellos estaban familiarizados con las leyes y costumbres judías, él encaró el tema con franqueza:

“—Ustedes saben muy bien que nuestra ley prohíbe que un judío se junte con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha hecho ver que a nadie debo llamar *impuro o inmundo. Por eso, cuando mandaron por mí, vine sin poner ninguna objeción. Ahora permítanme preguntarles: ¿para qué me hicieron venir?” (Hechos 10:28-29).

Cornelio repitió su experiencia a Pedro y eso fue como si una luz se encendiera en su mente. Pedro respondió,

“—Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia” (Hechos 10:34-35).

Luego, Pedro volvió a contar la historia de Jesús a los que estaban reunidos, afirmando no sólo su vida buena e injusta ejecución, sino también su resurrección. Pedro finaliza con el propósito de la experiencia de Jesús:

³ Aun en este pasaje vemos los indicios de la importancia de Lucas en señalar el número “tres.” Lucas no menciona el número de hermanos que fueron con Pedro, simplemente dice, “Algunos de los hermanos de Jope lo acompañaron.” Esto conduce a un grado de énfasis sobre aquellos tiempos que Lucas sí especifica los números, lo cual él hace repetidamente en esta historia de Cornelio. También enfatiza eventos como la conversión de Pablo donde Lucas vuelve a contar la conversión precisamente tres veces. Veremos en el relato de la historia de Pedro que el número de hermanos que lo acompañaron eran seis (Hechos 11:12). Para Pedro, esto indicó un grupo perfecto de personas yendo juntas, ya que con él fueron siete, un número que significa completo.

“...Él nos mandó a predicar al pueblo y a dar solemne testimonio de que ha sido nombrado por Dios como juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas, que todo el que cree en él recibe, por medio de su nombre, el perdón de los pecados” (Hechos 10:42-43).

En ese momento, el Espíritu Santo descendió de una manera visible y audible sobre todos los que escucharon la palabra. Los hermanos judíos que habían acompañado a Pedro quedaron atónitos al ver que ¡el Espíritu Santo fue derramado entre los gentiles! Pedro declaró que Dios estaba obrando, los gentiles aceptan a Jesús por fe y no había ninguna razón para que no sean bautizados, ¡circuncidados o no!

Los escritos de Pablo muestran asombro en aquel contexto del primer siglo donde la pared existente entre judíos y griegos fue rápidamente demolida con la obra de Cristo. En Efesios 3, Pablo habló de eso como el misterio de Cristo que fue

...revelado a sus santos apóstoles y profetas por medio del Espíritu Santo (Efesios 3:5).

Vemos esa revelación de primera mano por el Espíritu a Pedro en ese relato. En Romanos 16:25-27, Pablo explica que el misterio de Dios en Cristo estaba moviendo al mundo a la obediencia de fe.

Esto motivó a Pablo a adorar, invocando una citada referencia a la obra y poder de Dios:

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ²¹ ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén. (Efesios 3:20-21).

Esdras 1-2

No es de sorprender, que en nuestro mundo maravilloso y caído, cuando Pedro volvió a Jerusalén de su experiencia que cambiaba el mundo, él recibió críticas de parte de un número de hermanos de la iglesia, por haber ido a ver a los gentiles y comer con ellos. Luego, Pedro cuenta los eventos específicos, comenzando con su visión mientras oraba, “tres veces”, y la instrucción que recibió, “Lo que Dios ha purificado, tú no lo llares impuro.” (Hechos 11:9). Luego de esto, incluso los hermanos que lo criticaron “se tranquilizaron” y glorificaron a Dios, maravillados que aun a los gentiles, Dios otorgó el arrepentimiento que conduce a la vida (Hechos 11:18)

Si la iglesia hubiese pensado a través de su propia historia judía, hubiera recordado Esdras 1-2. En esos capítulos leemos el relato histórico del rey de Persia, Ciro, un rey

gentil y pagano, que ordena la reconstrucción del templo. Esdras contó la gente que volvió a Jerusalén. Lo que vemos en Cornelio es el comienzo del revés de la respuesta. Los gentiles dieron autoridad a los judíos para reensamblar y reconstruir. Ahora, los judíos vuelven a traer a los paganos a la familia de Dios.

Nuevos Desarrollos de la Iglesia (Hechos 11:19-30)

La Muerte de Santiago (Hechos 12:1-5)

El Rescate de Pedro (Hechos 12:6-19)

La narrativa de Lucas toma un giro después del reporte de Pedro a la iglesia. Él se vuelve a referir a los errores cometidos por los judíos que estuvieron persiguiendo la iglesia. Tal como Lucas ya lo había señalado, en el esfuerzo por parte de los judíos de pisotear la iglesia a través de la persecución, los judíos consiguieron esparcir la iglesia a medida que los creyentes perseguidos se dispersaban en las áreas de los alrededores. Lucas informa a sus lectores que la iglesia fue dispersada “tan lejos como Fenicia, Chipre y Antioquía” (Hechos 11:19) Antioquía fue la tercer ciudad más grande en esos tiempos, quedando atrás de Roma y Alejandría. El historiador judío del siglo I, Josefo, escribió que los judíos eran especialmente populares en la ciudad cosmopolita.⁴ Aun en esos lugares distantes, sin embargo, la iglesia fue solo extendida entre los judíos. Unos pocos hombres no nombrados provenientes de Chipre y Cirene (una ciudad costera en la Libia moderna, al oeste de Egipto) hablaron a los que hablaban griego (“helenistas”), quienes no eran judíos. En ese sentido, ellos no predicaron a Jesús como “Cristo” o “Mesías”. Eso no hubiese tenido sentido para los gentiles ya que no estaban familiarizados con la esperanza de Israel. En cambio, ellos predicaron a Jesús como “Señor” y “Salvador”, siendo ambos conceptos familiares para el mundo griego como una necesidad para cualquiera que tiene esperanza en la vida más allá de la muerte.

⁴ Josefo, *B.J.* -- Josephus, *B.J.*, at 7.45.



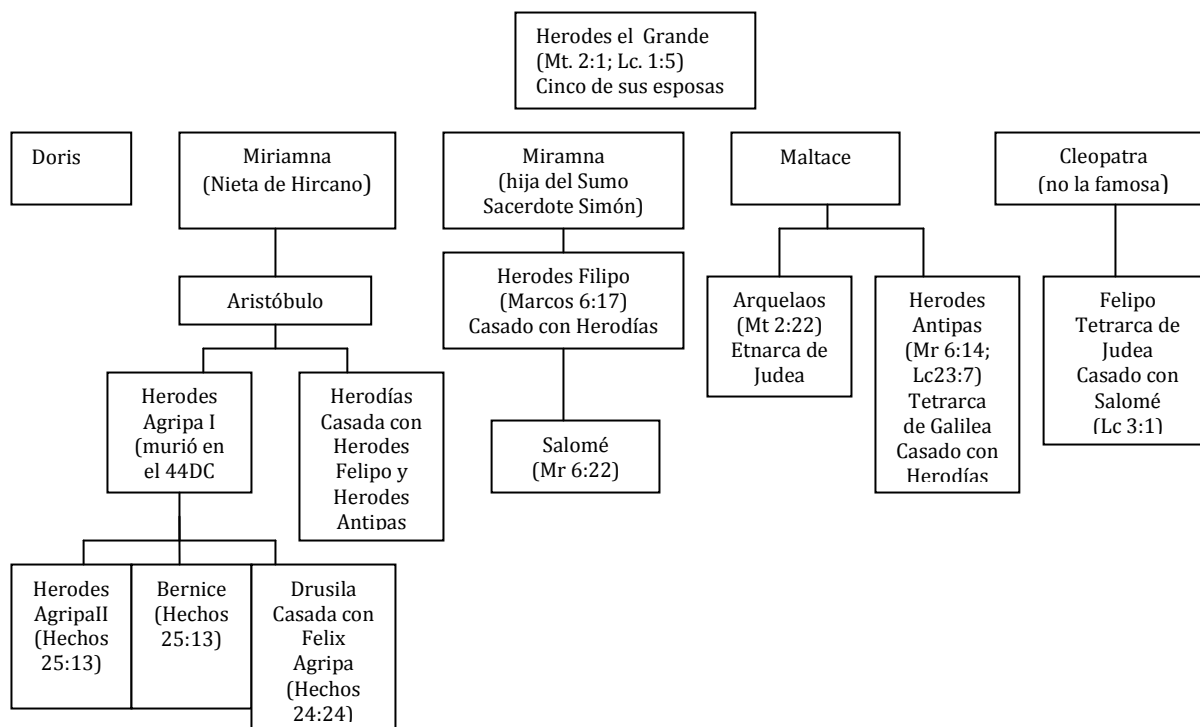
Localidades claves de Hechos 9:12

Este alcance fue efectivo y un gran número ellos se unieron a la fe. Eso llamó la atención (y probablemente conmocionó) de la iglesia de Jerusalén. Ellos tomaron medidas audaces y decidieron enviar al “Hijo de Consolación”, Bernabé, para ministrar en Antioquía. Al arribar, Bernabé se puso muy entusiasmado al ver las cosas que Dios estaba haciendo allí. Él fue una elección natural no sólo como alguien que alentaba, sino también como nativo de Chipre y un santo hombre en sintonía con los líderes de la iglesia de Jerusalén. Él tomó la decisión de conseguir ayuda adicional y su primer elección fue Pablo, quien había vuelto de Tarso, su patria, algunos años antes (Hechos 9:30). Lucas ya nos ha dicho que Pablo había argumentado con éxito con Judíos que hablaban griego en Damasco y Bernabé sabía sobre la versatilidad de Pablo en ambas lenguas y culturas – griego y hebreo. Bernabé no estaba seguro donde estaba Pablo pero decidió ir a buscarlo personalmente. Lo encontró aun en Tarso y obviamente todavía fiel al Señor quien lo había llamado una década antes. Pablo eligió ir con Bernabé a Antioquía y los dos ministraron y enseñaron un año entero. La iglesia creció y Lucas nos dice que fue allí, en Antioquía, donde la palabra “cristianos” fue acuñada por primera

vez (Hechos 11:26). Este es el nombre griego construido del nombre/título “Cristo”. Es aproximadamente equivalente a decir “la gente de Cristo”.

La iglesia estaba separada por millas, por lenguaje y por raza, pero estaba unida en el amor de Cristo. Lucas evidenció que cuando el escribió de una hambruna que estaba profetizada en la tierra, los “hermanos” en Antioquía enviaron auxilio a los “hermanos” en Judea. Bernabé y Pablo repartieron el auxilio con sus manos.

Mientras tanto, la iglesia estaba enfrentando otro episodio de persecución bajo Herodes Agripa I. Debiéramos agregar que ese Herodes era Agripa I, uno de los Herodes al cual hace referencia el Nuevo Testamento descendiente de Herodes el Grande. Con la ayuda de las historias judías de Josefo, podemos reconstruir el árbol genealógico y dar referencias para ayudar a ubicar las diferentes personas en el Nuevo Testamento.



A partir de las cinco esposas, Herodes el Grande origina un número de gobernantes oficiales.

Marcos 10:32-45; Salmos 57

Herodes Agripa I mandó ejecutar a Santiago, hijo de Zebedeo y hermano del apóstol Juan. Santiago fue el primer apóstol mártir. Escrito después de casi 300 años, el historiador de la iglesia temprana, Eusebio, preservó un emotivo registro de la iglesia temprana acerca de esta muerte:

“Herodes el rey, extendió su mano para vejar algunos de la iglesia. Él mató a Santiago, el hermano de Juan con la espada.” Concerniente a Santiago, Clemente, en el séptimo libro de sus *Hypotyposes*, relata una historia la cual es digna de mención; diciéndola como él la recibió de aquellos quienes habían vivido antes que él. Él dice, que el que condujo a Santiago ante el tribunal para ser acusado, cuando lo vio manteniéndose firme en su testimonio, fue conmovido y confesó que él mismo era cristiano. Por lo tanto ambos, él dice, fueron llevados; y en el camino le suplicó que lo perdonara. Luego de considerarlo apenas, dijo, “La paz sea contigo,” y lo besó. Entonces, los dos fueron decapitados al mismo tiempo.”⁵

Conjuntamente con esta lectura, hemos puesto a la par la lectura de Marcos 10: 32-45. Este pasaje relata un tiempo cuando Santiago y su hermano Juan estaban buscando un rol especial con Jesús. Uno deseaba sentarse a la derecha de Jesús y el otro a la izquierda cuando Jesús esté en la gloria.” Los dos, realmente no tenían idea de lo que le esperaba a Jesús o a la iglesia en general. Jesús los puso un poco a prueba preguntándoles si ellos eran capaces de sostener lo que Jesús sostuvo, de tal modo que ellos podrían tener ese lugar. Santiago y Juan aseguraron a Jesús que ellos podían y que lo seguirían. Jesús aclaró que sus roles especiales serían simplemente eso, el rol de seguir a Jesús en la persecución terrenal en busca de la voluntad de Dios. Indudablemente, aquella promesa profética estaba sonando en los oídos de Santiago mientras la espada bajaba para decapitarlo.

Junto con las palabras de Cristo, uno se pregunta si Santiago tomó solaz en un salmo como el Salmo 57. En este salmo, el salmista ruega a Dios tener misericordia y esta allí cuando los enemigos amenazan y las tormentas de destrucción se establecieron. Confiando en el inalterable amor de Dios, el salmista confía que el propósito de Dios será completado. Surge la alabanza hacia Dios, aun cuando uno muera en el proceso.

Salmo 123, 116, 124 y 125

Viendo que esto agradaba a un número de personas, luego Herodes arrestó a Pedro, también con planes de matarlo. Esto fue durante la Pascua y Herodes puso a Pedro en prisión, muy bien custodiado, para ejecutarlo al finalizar la festividad. Mientras tanto, la iglesia estaba orando fervientemente por Pedro.

En la noche en que Pedro iba a ser sacado para comparecer, él estaba durmiendo encadenado entre dos guardias y otros dos estaban cuidando la puerta. Un ángel vino a Pedro y lo despertó, liberándolo de las cadenas mientras los guardias dormían. El ángel hizo que Pedro se vistiera y lo siguiera sacándolo de la prisión sin ser detectado. Pedro pensó que todo era una visión o un sueño, totalmente esperando ser martirizado como su

⁵ Eusebio, Historia Eclesiástica, Libro 2, 9:1-3-- Eusebius, *Ecclesiastical History*, Book 2, 9:1-3.

compañero, el apóstol Santiago. Una vez que Pedro queda libre en la ciudad, se da cuenta que no era un sueño sino la realidad.

Pedro fue a la casa de María, la madre de Juan Marcos, donde muchos creyentes estaban orando en vigilia. Seguramente, algunos salmos ministraron a Pedro y a la iglesia, expresando sus oraciones y preocupaciones. Nosotros usamos en esta lección cuatro, que demuestran el solaz que se puede encontrar y la fe que se puede expresar cuando los salmos son leídos durante las circunstancias de nuestra vida

El Salmo 123 habla de tiempos de opresión a causa del “orgulloso,” un pecado que veremos fue la caída final de Herodes. La ayuda viene de Dios, no de alguna fuente terrenal. El salmista busca la misericordia de Dios y espera por su liberación. Eso no significa que Dios no usaría un medio terrenal para lograr la liberación, pero eso no significa que ¡la totalidad del crédito por la liberación pertenece a Dios!

Indudablemente, Pedro debe haber mirado sobre su hombro todo el camino, nervioso y ansioso de llegar a un lugar seguro. Pedro golpeó la puerta y una sirvienta llamada Rode fue a responder. Rode preguntó quien estaba allí y Pedro le dijo que era él. Rode reconoció la voz de Pedro, pero en su entusiasmo de decirle a todos sobre la novedad, se olvidó de abrirle la puerta a Pedro. Por esta razón, Yo la nomino como patrona de los todos los olvidadizos (me atrevo a decir ¿“cabeza hueca”? Nadie creyó a Rode, pero Pedro continuó golpeando la puerta hasta que ellos la abrieron y encontraron a Pedro allí. Todos estaban maravillados porque Dios les había respondido a sus oraciones y Pedro los hizo callar lo suficiente como para contarles los detalles de los acontecimientos.

El Salmo 116 habría hablado en ese momento a la iglesia y a Pedro al contra los eventos. El salmo habla de la liberación de la muerte por parte de Dios a alguien que estaba en gran angustia. Invocando el nombre del Señor, el salmista fue liberado y preservado para la gloria de Dios.

Tú me has librado de la muerte,
has enjugado mis lágrimas,
no me has dejado tropezar.
Por eso andaré siempre delante del SEÑOR
en esta tierra de los vivientes. (Salmo 116:8-9).

El resultado de esta salvación es otra voz ¡proclamando a Dios el Salvador!

¿Cómo puedo pagarle al SEÑOR
por tanta bondad que me ha mostrado?
¡Tan sólo brindando con la copa de salvación
e invocando el nombre del SEÑOR! (Salmo 116:12-13).

Pedro instruyó a aquellos que estaban allí a esparcir la noticia. Él supo la fuente de su liberación. Tal como el Salmo 124 relata, si el Señor no hubiese estado de su lado, seguramente hubiese muerto. En cambio, con Dios como ayudador y sustentador, Pedro pudo unirse al salmista diciendo,

Bendito sea el SEÑOR, que no dejó
que nos despedazaran con sus dientes.
Como las aves, hemos escapado
de la trampa del cazador;
¡la trampa se rompió,
y nosotros escapamos! (Salmo 124:6-7).

Luego Pedro se marchó, pasando a la clandestinidad yendo a lugares desconocidos (aparentemente para Lucas, ¡lo mismo que para nosotros!).

En una clásica modestia, Lucas registra que cuando llegó el día, cuando el rey Herodes esperaba la gran ejecución,

Al amanecer se produjo un gran alboroto entre los soldados respecto al paradero de Pedro (Hechos 12:18).

Herodes trastornó a la ciudad entera en busca de Pedro. Herodes mandó matar a los guardas de Pedro por su incompetencia antes de dejar Judea rumbo a Cesarea.

Herodes hubiese hecho bien en prestar atención a la admonición presente en las palabras del Salmo 125. Aquellos que confían en el Señor no serán conmovidos. Pero el malvado, el torcido y la gente mala será removida, del mismo modo que Dios obra en sus hijos que confían en Él.

La Insensatez del Orgullo y la Muerte de Herodes (Hechos 12:20-25)

Deuteronomio 16:21-17:20; 28:1-68; Proverbios 15:25; 25:26; 17:7; 11:7-11; Eclesiastés 7; 2 Timoteo 3:1-9; 2 Crónicas 26 y Salmo 73

Mientras que estaba en Cesarea, Herodes, un hombre enojado y temperamental, se molestó con la gente de Tiro y Sidón. Un grupo de ellos se presentó delante de él buscando la paz. Herodes, bien exagerado con aire de superioridad, se vistió con la ropa real para darles audiencia a los que buscaban su favor. Después de pronunciar un

discurso, Herodes estaba saboreando la probablemente falsa adoración de la gente que gritaba,

¡Voz de un dios, no de hombre! (Hechos 12:22).

Herodes debería haberlo sabido. Deuteronomio fue claro, ninguno puede adorar a alguien o algo como dios que no sea YAHWEH, el único verdadero Dios. ¡Eso ciertamente incluye, que alguien se adore a sí mismo!

La inclusión de Lucas de estas viñetas coloca a Herodes en marcado contraste con Pedro, el hombre que escapó de las garras de “dios”. Cuando Cornelio, el centurión romano se arrodilló frente a Pedro como se cuenta en capítulos anteriores, Pedro inmediatamente lo levanta afirmando que “sólo soy un hombre”. Este Pedro caminó en las bendiciones de Dios. Sin embargo, Herodes permitió la adoración idólatra proclamándolo especial. Su final fue bien distinto al de Pedro. En vez de tener las bendiciones de Dios, Herodes fue atacado inmediatamente con una enfermedad intestinal (“gusanos”), ¡los cuales provocaron su muerte! El historiador del siglo I Josefo, registró la muerte de esta manera,

Ahora, cuando Agripa había reinado durante tres años en toda Judea, vino a la ciudad de Cesarea,... y allí él expuso espectáculos... En el festival, una gran multitud de las principales personas se congregaba de acuerdo a la dignidad a lo largo de su provincia. En el segundo día de esos espectáculos, él vestía una prenda hecha totalmente de plata y de una contextura realmente maravillosa, presentándose en el anfiteatro temprano en la mañana con lo cual la plata de su vestidura se iluminaba con la reflexión de los recientes rayos del sol sobre éste, brillando de una manera sorprendente y era tan resplandeciente que propagaba un horror sobre aquellos que lo miraban intencionalmente a él; y actualmente sus aduladores clamaban, uno desde un lugar, y otro desde otro lugar... que él era dios; y ellos agregaban, “Seas misericordioso con nosotros; porque aunque hasta ahora nosotros lo hemos reverenciado sólo como un hombre , sin embargo, de aquí en adelante lo reconocemos como superior a la naturaleza mortal.” Dicho esto, el rey ni les reprochaba, ni rechazaba sus impías adulaciones... Un dolor severo surgió en su vientre, y comenzó de un modo violento... su dolor llegó a ser violento... Y cuando había estado completamente exhausto por el dolor en su vientre por cinco días, el partió de esta vida, teniendo cincuenta y cuatro años de edad y en el séptimo año de su reinado.⁶

⁶ Josefo, *Antigüedades de los Judíos* -- Josephus, *Antiquities of the Jews*, 19:343-350.

Lucas finaliza esta sección con la maravillosa afirmación de que aun el falso dios muere y las palabras de su discurso se desvanecen dentro de las desconocidas páginas de la historia, la palabra del verdadero Dios se incrementó y multiplicó (Hechos 12:24).

En contexto que sostiene esta historia, leemos tan solo una pequeña parte de lo mucho que la Biblia tiene para decir acerca del orgullo. Los pasajes son explicatorios por sí mismos. La verdadera pregunta es, ¿cómo identificamos el orgullo y qué podemos hacer para estar bien lejos de él? Tomemos por ejemplo el rey Uzías, un buen rey que trató de hacer lo recto delante del Señor por 50 años. Él logró muchas grandes cosas de parte de Dios y en el nombre de Dios. Aún así, él tuvo un problema con el orgullo. El orgullo de Uzías fue matizado con religiosidad, como si su orgullo fuese “santo”.

Sin embargo, cuando aumentó su poder, Uzías se volvió arrogante, lo cual lo llevó a la desgracia. Se rebeló contra el SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se atrevió a entrar en el templo del SEÑOR para quemar incienso en el altar (2 Crónicas 26:16).

Cuando Uzías fue confrontado, su respuesta no mostró remordimiento, él estaba enojado con los contendientes. Luego, Uzías tuvo que soportar el embate del castigo de Dios (la lepra) hasta su muerte.

Eclesiastés 7 da instrucciones sabias para ayudar a la gente a cuidarse del orgullo. Pablo toma tiempo en Timoteo 3:1-9 para explicar que el orgullo, la arrogancia y la insensatez crecerán con el tiempo, no disminuirán. Con frecuencia, Pablo explica que esto nos dará una apariencia de divinidad. En realidad, sin embargo, no tiene poder. ¿Para qué, algunas personas, orgullosas de sí mismas, buscan aun el poder y la obra de Dios?

El estar cerca de Dios, viéndolo en su grandeza, que uno se mantiene humilde. Nadie que mire a Dios tiene razones para alardear o estar orgulloso. Ninguno que depende de Dios en cada cosa pequeña o grande, querrá ser autosuficiente. Esta es la enseñanza del Salmo 73. El malvado y el orgulloso pueden parecer que tienen algo que deseamos, pero la verdad es que debiéramos correr al santuario de Dios. Tengamos lo que Dios nos dará, no más ni menos. Miremos la mano de Dios y en palabras del viejo himno,

No permitas Señor que me jacte. Salvo en la muerte de Cristo mi Señor.

Preguntas Para Discutir

Considera crear preguntas alrededor de estos pasajes:

1. ¿Ves tu manera de vivir la vida como una alabanza a Dios? ¿Estás haciendo las cosas para las cuales él te creó? ¿Cómo puedes decirlo? ¿Cómo puedes mejorar?

2. ¿Has descubierto que los Salmos pueden nutrir tu vida espiritual? ¿Cuáles de ellos? ¿Cuándo y cómo?
3. ¿Cómo reaccionas cuando la gente te alabanza? ¿Llega a tu cabeza o enseguida reconoces la mano de Dios trabajando, dando la alabanza a Él? ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra guardia en contra de la maldad del orgullo?

Lecturas para la Semana Veintinueve

<p style="text-align: center;">7/14 Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia</p> <p>Hechos 13:13-52 Zac 7 2 Reyes 22-23</p> <p style="text-align: center;">7/15 Pablo y Bernabé a las Ciudades de Galacia</p> <p>Hechos 14:1-28</p> <p style="text-align: center;">Pablo Escribe a los Gálatas – El Evangelio</p> <p>Gal 1:1-10 Prov 16:1-3</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Gálatas – El Llamado de Pablo</p> <p>Gal 1:11-24</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Gálatas – Los Apóstoles</p> <p>Gal 2:1-10</p> <p style="text-align: center;">Pablo a los Gálatas – Opositores de Pedro</p> <p>Gal 2:11-14 Prov 10:8</p>	<p style="text-align: center;">7/16 Pablo a los Gálatas – Justificados por la Fe</p> <p>Gal 2:15-21 Luc 18:9-14 Prov 25:27 Luc 18:18-30 Rom 9:1-13 Malaquías 1:2-5 Rom 9:14-24 Jer 18 Rom 9:25-33</p>	<p style="text-align: center;">7/17 Pablo a los Gálatas – Justificados por la Fe</p> <p>Gal 2:15-21 Isa 10 Isa 45:1-13 Rom 10 Prov 25:25 Rom 8:1-17</p>	<p style="text-align: center;">7/18 Pablo a los Gálatas – Por Fe y no por Obras</p> <p>Gal 3:1-9 Num 28-29 Heb 11:1-10 Gen 12:1-3</p> <p style="text-align: center;">7/19 Pablo a los Gálatas – Por Fe y no por Obras</p> <p>Gal 3:1-9 Heb 11:11-31 Josué 2 Heb 11:32-33</p> <p style="text-align: center;">7/20 Ir a los Grupos de Vida</p>
---	--	--	--

Traducido al español por Telma Scheveloff.